

Los regantes plantarán cara al nuevo plan del Tajo para que no se recorten los desembalses



Lucas Jiménez. /

GUILLERMO CARRIÓN/ AGM

Encargan un estudio científico para rebatir el probable incremento de los caudales ambientales, lo que asestaría un duro golpe al acueducto



MANUEL BUITRAGO

viernes, 24 enero 2019, 01:43

2

Los regantes del Trasvase se preparan para afrontar el peor escenario posible ante la revisión del plan de cuenca del Tajo, ya que sospechan que se intentarán incrementar de forma sustancial los caudales ambientales en Aranjuez, Toledo y Talavera de la Reina, lo cual mermaría considerablemente los desembalses al Segura. El Sindicato de Regantes del Trasvase (Scrats) quiere responder con datos técnicos y encargará un nuevo estudio científico para demostrar que no es necesario aumentar esos caudales ecológicos hasta el punto de que quede invalidado el acueducto.

El presidente del Scrats, Lucas Jiménez, señaló ayer que el Sindicato encargó un informe años atrás al Colegio de Ingenieros de Caminos de Madrid, en el que se concluía que eran suficientes los caudales ambientales en Aranjuez, Toledo y Talavera de la Reina, las principales poblaciones de la cuenca media del Tajo. Los niveles fijados por la ley establecen unos caudales mínimos que oscilan entre los 6 y 10

metros cúbicos por segundo. En determinadas épocas del año, los volúmenes circulantes son superiores, triplicando incluso el mínimo legal.

Con Miras, Puig y Moreno

El Ministerio para la Transición Ecológica ha dado el pistoletazo de salida para elaborar los planes de todas las cuencas para el próximo ciclo hidrológico, y con este motivo el Scrats quiere realizar otro estudio de mayor alcance para contrarrestar las directrices de planificación del Tajo, que creen que estarán encaminadas a incrementar los parámetros medioambientales. En el caso de que se duplicaran los volúmenes asignados a Aranjuez, se reducirían los excedentes trasvasables hasta el punto de que se impediría derivar agua a los regadíos del Segura.

Los regantes hacen hincapié en que la ley y la Directiva Marco de la UE no permiten regenerar y diluir las aguas contaminadas del Tajo a base de aumentar los caudales circulantes. El procedimiento adecuado, señalan, es depurar esas aguas.

Lucas Jiménez informó asimismo de que espera reunir de forma conjunta lo antes posible a los presidentes de la Región de Murcia, Comunidad Valenciana y Andalucía, para reforzar la alianza del Levante a favor del Trasvase. A su juicio, las transferencias del Tajo «son indispensables», y aporta como dato los dos meses en los que no ha caído una gota de agua en la cuenca del Segura, a excepción de las escasas lluvias del pasado fin de semana. La cabecera del Tajo, por su parte, sigue aumentando sus reservas mientras que deriva agua al Levante, según los registros oficiales.

El consejero de Agricultura y Agua, Miguel Ángel del Amor, por su parte, expresó su preocupación porque no se haya asignado todavía al regadío la nueva producción de agua de la desaladora de Torrevieja, que tiene previsto duplicar su capacidad hasta alcanzar los 80 hectómetros anuales. El Ministerio y Acuamed aún no han resuelto el bloqueo para dicha ampliación.